

EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO:
15 cénts.

DIRECCION:
calle de STA. ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION:
CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,
excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO:
10 cénts.

CASA
ALEXANDRE
6 CASTILLO 6

Relojeria Joyeria-Orfebreria-
Optica

Grandes novedades de París para señoras y caballeros. Se acaba de recibir un variado y bonito surtido de

Sombreros para señoras y señoritas

Capotas para id. id.

Sombrillas de encaje y raso

Abanicos de crespon colores surtidos

Corses de corte elegante y última novedad

También se acaba de recibir un variado y bonito surtido de

Objetos artísticos y adornos de sala, propios para regalos.

CEBOLLINO superior garantizado, se vende á 3 ptas.
Castillo 3

SEMILLA — TOMATES — INGLESES se expende Almacén de D. Camilo Lecuona y Bello Castillo 46—á diez rvn. onza. Santa Cruz de Tenerife.

REY

Sastre

Candelaria, núm. 31

Aviso

El pasaje para Lisboa en los magníficos vapores de la «Union Steam Ship Comp. Ld.» es el siguiente:

1.ª clase £ 6 6
2.ª id. 5 5

Para mas informes dirigirse á los Sres. HAMILTON Y Comp.

AL PÚBLICO
Y AL COMERCIO

Disponiendo los Vapores Inerinsulares que hacen viajes al Sur de esta Isla de muy poco tiempo para las operaciones de carga tanto en éste como en los demás puertos de la Isla, rogamos así al público como al comercio que al objeto de facilitar dichas operaciones, se sirvan enviar sus cargas al Muelle con un día de anticipación a la salida del vapor.

Agente, Juan Croft—Marina núm. 44

CEBOLLINO PALMERO GARANTIZADO.
San José 15.—Escritorio.

Sombreros
adornados para Señoras, propios para la presente estacion

Se realizan á precios muy módicos en el almacén de LUIS LA-ROCHE Y C.º en liquidacion.

Patatas de semilla inglesa.

Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas «Riñón» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios módicos.—Para tratar dirigirse á JUAN CROFT, Marina núm. 44.

SECCION RELIGIOSA

Santo de hoy—S. Pedro de Arbus.
Santo de mañana—Sto. Tomás de Villanueva.

CULTOS PARA MAÑANA

Parroquia Matriz.

Misas rezadas de 7 á 8: á las oraciones el Rosario.

Parroquia de San Francisco.

Misas rezadas de 7 á 7 1/2: á las 8 cantada: á las oraciones el Rosario.

Parroquia Castrense.

Misas rezadas de 7 á 7 8.

EFEMÉRIDES

- 1480 Origen de la Inquisicion y su establecimiento en España.
- 1574 Muere D. Pedro Mendez de Avilez, distinguido marino español.
- 1665 Muere el rey Felipe IV.
- 1861 Muere D. Pedro Mitre, dictador de la república Argentina.
- 1868 Pronunciamento de la marina española, contra Doña Isabel II.
- 1894 Quedan concordadas las tarifas con Alemania.

REGISTRO CIVIL

Día 15

NACIMIENTOS REGISTRADOS
Rosario Marrero y Gonzalez.
Eulogia Garcia Talavera Hernandez.

DEFUNCIONES

José Dámaso Acosta y Rodriguez, de Igueste de San Andrés, de 78 años.—Seductul.

MATRIMONIOS

D. Juan Marquez y Gonzalez, de Las Palmas, de 24 años, con Doña Angela Augusta Baule y Quesada, de esta ciudad, de 22 años.

UN ADEREZO

DE BRILLANTES

Proceso curioso

Los amigos de asuntos judiciales tienen ahora sobre el tapete un suceso curioso.

Existen en París numerosos prestamistas sobre joyas, aun entre los banqueros de nota. Hará unos tres meses que se presentaron dos individuos en casa del banquero M. Ray, de la rue Miromenil, y mostrándole un magnífico aderezo de brillantes y zafiros, le propusieron les diese de empeño por la alhaja 50.000 francos.

El aderezo, según afirmación de los dueños, podría valer intrínsecamente 20 mil duros.

El prestamista consintió en dar los 10.000 que se le pedían, siempre y cuando, á juicio de peritos, valiera la joya más de francos 80.000.

JUAN BENITEZ Y COMPAÑIA

FOTOGRAFO

San Francisco 29

CASA DE PRESTAMOS DE CLVERIE Y COMP.

PLAZA DE LA CONSTITUCION NÚM. 4
TAMBIÉN CON ENTRADA POR LA CALLE DE LA CANDELARIA

En la antigua y acreditada casa de D. Félix Claverie, se compra oro, plata, alhajas y objetos artísticos, facilitando también dinero sobre dichos artículos á precios módicos y en condiciones tan ventajosas para el público, que dudamos pueda hacersele competencia.

Las operaciones se llevan á cabo, dentro de las mayores garantías y con la reserva más absoluta.

Las horas de despacho son: de las siete de la mañana á las 5 de la tarde.

CEMENTO PORTLAND.—Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos.—Dará razón, D. Juan Croft. Marina núm. 44.

SE VENDE una pajarrera propia para series.
En esta imprenta informaran

DE PLEYEL Y WOLFF.—Se vende un magnífico piano.—Darán razón calle de la Rosa núm. 23.

El la guardaría en prenda, prestaría y la devolvería á los noventa días contra pago de 15.000 duros, ó sean 75.000 francos.

Salieron juntos el banquero y sus clientes con el aderezo en mano, y en la primera joyería que encontraron á su paso en el boulevard Malesherbes entraron y suplicaron al dueño que justipreciara la alhaja. A simple vista dijo el comerciante que él daría hasta 90.000 francos, y se ratificó en ello después de examinar con atención las piedras preciosas que contenía.

Desde aquella joyería fueron los tres individuos á otra de la rue Royale y á una muy ostentosa del boulevard de las Capuchinas, al lado del restaurant Hill's, y en todas se tasó la prenda en igual cantidad, mil francos más ó menos.

Como uno de los visitantes del prestamista sostenía durante el trayecto que los joyeros de lujo no sabían de la misa la media, y que el aderezo valía mas, pero mucho más, propuso que entraran todos á tasar la alhaja en una modesta platería, y al cruzar la calle de Grammont hubieron de fijarse todos en una pobre tienda de joyero y en ella entraron.

Si el aspecto por fuera de aquel comercio era modesto, el interior no revelaba prosperidad.

El principal, con ropa raída, gafas verdes y mal peinado, leía un número de *La Gazette des Tribunaux*. Requerido para la tasación de la alhaja y examinada con detenimiento, dijo:

—Sin un reconocimiento minucioso y un cálculo aproximado del peso de cada piedra, no puedo decir—ni lo puede decir nadie—lo que esto vale.

Los tres personajes portadores de la joya, y por lo que les interesaba, se miraron y parecieron asentir. El comerciante, con este asentimiento tacito, empezó á manosear pieza tras pieza, sacándolas del

estuche, pesándolas y repesándolas, haciendo números y más números y mirando las piedras una por una con la lente del oficio.

Al cabo de una hora declaró el cachazudo tasador que la alhaja valía 70.000 francos, ni un céntimo más ni un céntimo menos, y que reclamaba 20 francos por la tasación.

El banquero se adelantó con un flamante Luis de oro á pagar al joyero, y seguido de sus acompañantes, montó en un coche en dirección de la calle Miromenil.

Ya en la casa del banquero, se terminó el negocio, entregando éste 9.000 duros á los dueños del aderezo, que fué envuelto cuidadosamente en papel de seda, precintado y lacrado, y después depositado en una caja de hierro que era el mejor adorno del despacho del prestamista.

Además firmaron los dos caballeros un documento, en el que reconocían que si en tal día y en tal fecha no pagaban á M. R. la suma de 75.000 francos, la alhaja en garantía pasaba á ser propiedad del prestamista.

Pero viene ahora la segunda parte del suceso, precisamente la más graciosa.

Hace días, muy pocos días, faltaba una semana para el vencimiento del plazo, cuando los señores de marras, con la sonrisa en los labios, el sombrero en la mano, y atestada la cartera de uno de ellos de billetes de 1.000 francos, se presentaron muy de mañana en casa de M. R., y le anunciaron que *madrugaban* para recoger su prenda y pagar lo convenido.

El banquero abrió la caja, sacó el estuche, rompió los sellos de lacre. Quitóte ligaduras y envueltas y lo dejó abierto sobre la mesa.

—¡Este no es nuestro aderezo!—gritaron á una voz los visitantes.—¡Es usted un ladrón!

El banquero, aterrado, no supo qué

contestar y cayó desplomado en un sillón. Uno de los personajes abrió el balcón y comenzó a gritar ¡ladrones! A los cinco minutos la casa era ocupada por guardias y polizontes.

Los joyeros que fueron consultados el día de la presentación de la alhaja han declarado ya que aquella era buena, y que la que hoy figura en autos tiene la pedería falsa.

¿Serían sustituidas las piedras durante el reconocimiento que hizo de la joya el modesto platero de la calle Granmont?

En París hay gran curiosidad por saber lo que resuelven los tribunales en este curioso proceso.

Obras del Puerto

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Mi estimado amigo: Suplico á Vd. se sirva insertar en las columnas de su ilustrado Diario la carta que dirigí á *La Correspondencia Militar*, periódico que ve la luz en Madrid y que publicó en su número 5012 correspondiente al 16 de agosto pasado.

También le agradecería que lo hiciera de la contestación publicada por el *Cronista de Tenerife* en su número 213 del día 6 del corriente; como así mismo de las manifestaciones, que sobre el particular le acompaña, para que el público pueda formarse juicio exacto de un asunto que á todos interesa.

Doy á Vd. anticipadas gracias por el favor que le pido y quedo á sus órdenes ató. s. s. q. b. s. m.

E. Lecuona.

DESDE CANARIAS

«Santa Cruz de Tenerife 9 agosto 1894.

Sr. Director de *La Correspondencia Militar*.

Muy señor mío de mi mayor consideración: Con esta fecha digo al director de *El Correo Militar* lo que á la letra copio:

«En el núm. 5.608 del periódico de su dirección correspondiente al 16 de julio próximo pasado, al dar cuenta del *Correo de Canarias* el noticiero Sr. Zuri, entre otras cosas se ocupa con bastante inexactitud de las obras del puerto de esta capital, y no conviniéndome dejar consentidos algunos de los conceptos que sobre este asunto ha emitido, suplico á usted tenga la bondad de transcribir en su mismo periódico las razones que le expongo, bastantes en mi concepto para desvanecer lo expresado por dicho señor Zuri.

Toda obra pública está sujeta á una contrata donde se detallan las condiciones á que han de sujetarse los contratistas; además hay disposiciones facultativas que estipulan su manera de construcción y una fianza que está en relación con la monta de su presupuesto, que responde de las faltas en que pudieran incurrir los rematadores.

Si fuera cierto lo que el periódico de su dirección dice de la poca obra que se ejecuta y de la mala manera como se hace, cuyo sistema no puede estar autorizado por nada ni por nadie, ya la fianza constituida se hubiera perdido y estas obras estuvieran en otras manos que en mejores condiciones que las actuales, las afrontasen para su pronta terminación, pero no habiendo esto sucedido, claro está que no se ha faltado á lo estipulado, y que cuanto se diga sobre el particular es ó por ignorancia, porque no se ha querido imponer donde se debe de lo verdad de los hechos, ó por otro móvil que no debe ser de muy buena especie.

El ataque que intenta el Sr. Zuri en sus humorísticas noticias, más perjudica al celoso jefe de Obras públicas que se halla al frente de esta provincia que á los contratistas, por lo cual, en defensa de la justicia, no puedo menos de manifestar al Sr. Zuri que su proceder no es correcto.

Concluyo, señor director, exponiéndole que si en los demás particulares de que se ocupa el noticiero en la referida correspondencia, es tan imparcial como lo ha sido en lo referente á las obras del puerto de Santa Cruz de Tenerife, sólo él es quien pretende burlarse del país, del paisaje y del paisanaje.

Con esta fecha suplico al Sr. Director de *La Correspondencia Militar*...

haga el obsequio de publicar en las columnas de este periódico una copia que envío de la presente.

Quedo de usted, etc. Y le estimaría la inserción en su ilustrado periódico, por lo cual anticipadamente le doy las más expresivas gracias, ofreciéndome á la vez su más atento seguro servidor q. b. s. m.

Elicio Lecuona.

CARTA IMPORTANTE

«Cuando en nuestro número 210 de 3 del corriente, dijimos que el Sr. Zuri, se encargaría de dar contestación cumplida á la carta que D. Elicio Lecuona dirigió á la *Correspondencia y Correo Militar* de Madrid, no nos equivocamos; su contestación no se ha hecho esperar y hoy tenemos la satisfacción de publicarla.

El asunto es de un interés altamente importante para esta Capital, y tratándose del esclarecimiento de los hechos que han motivado la lentitud con que se han llevado á efecto las obras de nuestro puerto, creemos muy del caso que los contratistas den conocimiento al público de las causas que han motivado aquella, que si son justas, vendrán á dejar en el lugar que corresponde á cada uno de los que hayan tomado parte en ellas.

Abiertas están las columnas del *Cronista*; para la publicación de todos los antecedentes y discusiones que sobre cuestión tan vital, se susciten.

Nosotros por nuestra parte procuraremos hacer toda la luz, que podamos, por más que no nos secundan en esta campaña los colegas de esta ciudad, que parecen sordos cuando de asuntos de tanta trascendencia para el país, se tratan y discuten.

Sr. Director del *Cronista de Tenerife*.

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Acabo de leer en su ilustrado periódico un suelto alusivo á cierta carta dirigida por D. Elicio Lecuona á *El Correo y Correspondencia Militar*, propósito de un escrito mío referente á las obras del puerto de Santa Cruz, que vió la luz en el primero de dichos periódicos.

Pensaba contestar brevemente en ambas publicaciones á la carta del Sr. Lecuona pero en vista de la alusión que V. se sirve hacerme y comprendiendo que esto no interesa en Madrid, me decidí á pedirle hospitalidad en las columnas del *Cronista*, con el indicado objeto.

Hace cosa de diez años que publiqué en *Las Noticias*, periódico de esa capital, varios artículos contra los contratistas de las obras del Puerto, quienes en concepto mío, resultaban pequeños para obra tan grande. No creyeron oportuno los demás periódicos secundar esta campaña, antes al contrario, se me rogó desistiera de ella, invocando para conseguirlo ese patriotismo equivocado que consiste en transigir con un mal cierto, por temor á otro dudoso.

Tropezando y cayendo han pasado estos diez años durante los cuales hemos visto todos levantarse otro puerto en Las Palmas que, con rapidez pasmosa, arrebató la vida comercial de Tenerife, mientras esa *sombra negra*, que persigue á esta isla, ahuyenta vapores, almacenes de carbón y viajeros, ofreciendo el espectáculo las obras citadas de hija raquítica alimentada por ama escrofulosa.

La actitud de una parte de la prensa de esa Capital en la que ví estampadas acerbadas censuras, me animó á decir también algo para ayudarla en su patriótica, aunque tardía campaña, viendo con asombro que en vez de dirigirse los Señores contratistas á esos periódicos que tan mal los trata, acuden á los de Madrid donde maldito lo que interesan estos asuntos locales.

Todo lo que el Sr. Lecuona dice en su carta, se lo podía haber contado á sus paisanos de Santa Cruz, quienes han visto gastar durante mucho tiempo, ¡mil pesetas mensuales! en obra que á ese paso jamás terminará.

Si hay en Santa Cruz algún periódico que encuentre justificación para los actuales contratistas, á él deberían acudir estos para sincerarse de ataques cuyos móviles, créalo ó no el Sr. Lecuona, obedecen á algo más grande que los menguados prismas construidos para esa obra en mal hora rematada.

Y en cuanto al digno jefe de Obras Públicas cuya personalidad se cita indiscretamente, no ha de agradecer la alu-

sión que en su carta hace el Sr. Lecuona; afortunadamente, todos en Santa Cruz saben que hasta él no llegan ni llegar pueden censuras que el mismo viene formulando en lo más íntimo de su conciencia.

Déjense pues, de escribir á Madrid cartas que son como artículos de exportación que nadie consume, y dén esas explicaciones, al país que concibió esperanzas de ver su Puerto concluido con la ayuda del Sr. Moret, elegido diputado en concepto de hijo del ministro de Obras públicas hoy de Estado, al cual deben abí el actual espigón del muelle y la fuga del consulado francés.

Concluye el Sr. Lecuona su carta con una frase que, como no llega á los límites de la ofensa en cuyo caso la recogería yo solo, debo entregarla al pueblo de quien soy eco en este desdichado asunto.

«El proceder del Sr. Zuri no es correcto.»

Lo que no tiene nada de correcto es que las obras del Puerto no acaben nunca ni haya quien exija responsabilidad por ello al que, ó á los que la tengan.

Porque alguien la tiene, y los Señores contratistas como hijos del país perjudicado, debían decir quien es para que á él dirigiese todas las censuras s. s. s. y amigo q. b. s. m.

Zuri.

Orotava 5 septiembre 1894.

Confiesa el Sr. Zuri que de antiguo es enemigo de los contratistas de las obras del Puerto, porque los estimó pequeños para afrontar el negocio, y la emprende con ellos, primero en el periódico *Las Noticias*, luego en propaganda particular y más tarde, desde las columnas de *El Correo Militar*, haciendo una campaña, que llama patriótica sin conocimiento del asunto, por lo que sus escritos carecen de razón y justicia.

Declara que los redactores de varias publicaciones, le suplicaron suspendiera esta polémica, á lo que no se avino por creer que debía continuarla, dando á entender con tal conducta, que su patriotismo excede al de los demás.

Dice que durante el período de diez años, los contratistas de estas obras, han seguido una marcha lánguida, tropezando y cayendo, mientras que de ese tiempo se han aprovechado en Las Palmas, para improvisar un Puerto que es *Sombra negra* para esta capital. Tropezones y caídas, entiendo yo, que verdaderamente dá, el que sin conocimiento previo, trata un asunto, empleando frases estudiadas para producir efecto.

La prensa de esta localidad sabe, que los contratistas han manifestado siempre, que estaban dispuestos á facilitar á sus Directores los datos que necesitasen, para poder tratar en firme la cuestión, y que la oficina de obras públicas, procede de igual manera.

El período de tiempo á que alude el Sr. Zuri, no es exacto, pues de él, deben rebajarse treinta y tres meses que el Gobierno tardó en hacer la entrega oficial de las canteras de Paso-Alto, por que si bien es cierto que los Contratistas en virtud de convenios particulares, emprendieron antes el trabajo, no pudieron darle el impulso necesario, por que sus dueños se oponían, mientras no se les abonase el importe de la expropiación.

El proyecto de nuestro Puerto, no fué hecho por el Ingeniero que despues reformándolo, redujo su presupuesto á la mitad: el autor de él, fué D. Francisco Clavijo y Pló, su reformador D. Juan de Leon y Castillo, que á la vez hacia el estudio del de Las Palmas, cuyo presupuesto era dos veces mayor que el nuestro, habiéndose sacado á subasta dos años antes que el de esta capital, Las reformas introducidas en el presupuesto de nuestro Puerto, fueron tan radicales en los precios, especialmente en el de la unidad de escollera, que resultaba imposible su ejecución; fijándose además en un 2 por 100, los desperdicios de escombros de la cantera, cuando en la práctica, ha resultado que excede del 30 por 100, lo cual proporciona no sólo un quebranto de consideración, por que esos escombros no se abonan, sino que dan lugar á un nuevo gasto para extraerlos del emplazamiento de explotación, en que se emplea un personal que se hubiera ocupado de otros trabajos que adelantarian la obra. Los contratistas, sin embargo de estos perjuicios, no han querido, en uso de su

derecho, pedir la rescisión de la contrata, por considerarlo perjudicial para los intereses de Tenerife, convencidos de que ninguna Empresa Extranjera ó Nacional, se haría cargo de la obra, por haberlo propuesto ya en reuniones públicas, en vista de la oposicion sistemática que se les hace, sin que nadie haya querido tomar á su cargo la Empresa, no obstante las ventajosas condiciones de la cesión.

Dirijí á Madrid mi carta contestación, por que allí se dió la noticia y porque allí también se encontraba su autor; por lo demás, no estoy conforme en que las cuestiones de interés, se acompañen de bombo y platillos.—Mil pesetas, dice ser la cantidad mensual gastada en las obras, cuando los sueldos solamente, importan unas dos mil ¿es esto serio?

Desde hace tiempo, por efecto de la paralización de las obras, los contratistas vienen sufriendo una pérdida mensual, que, aún siendo tan pequeños como los supone el Sr. Zuri, importa de siete á ocho mil pesetas, sin que de ello se hayan lamentado, porque son eventualidades del negocio. Si alguien que se ocupe en escribir sobre el negocio duda de este aserto, puede dirigirse á los empleados, D. Antonio Alarcó y D. Miguel Fernandez, encargado y Contador respectivamente de las obras, que están autorizados para demostrarles los comprobantes justificativos.

Ataca el Sr. Zuri al Excmo. Sr. D. Segismundo Moret, y con tal proceder, pone una vez más de manifiesto que desconoce en absoluto lo que ese distinguido político ha hecho en beneficio de estas obras cuando era Ministro de Fomento, pues á él se debe la ampliación de nuestro Puerto, que de no haber sido aprobada, como lo solicitaron Montilla y Quintana Diputados á Cortes por Canaria, presentándose en la Dirección Gral. de obras públicas para oponerse á ello, nos hubieramos quedado sin Puerto. ¿También lo ignoraba el Sr. Zuri?

Las causas que han impedido el desarrollo comercial de Tenerife, de conformidad con la privilegiada posición geográfica que ocupa, no son las obras del Puerto como indica el Sr. Zuri, son otras que este conoce también ó mejor que yo, pero á las que según parece, no quiere hacer blanco de sus ataques como sucede con las obras de que nos ocupamos.

También ignora el Sr. Zuri, no obstante sus ataques de diez años, que los dos millones de pesetas próximamente que que por obra ejecutada han pagado anticipadamente los contratistas, lo han verificado sin acudir á la caja de nadie, como así mismo lo han hecho de cantidades de consideración, algunas veces, por expropiaciones, como actualmente ha sucedido por el terreno para Taller de prisms, y las cuales les ha reembolsado el Estado en largos plazos, habiendo algunos de ellos excedido de tres años, circunstancia que dió lugar á que en cumplimiento de lo dispuesto en las condiciones generales de obras públicas, solicitaran la rescisión del contrato, la que de llevarse á cabo sería con abono de todos los desembolsos hechos por los rematadores y una bonificación del 3 por 100 sobre el importe del presupuesto pendiente de ejecución: pues sepa el Sr. Zuri, que sin embargo de esa terminación ventajosa de su compromiso, los contratistas no han querido activar dicha solicitud, por las razones expuestas al tratarse de los escombros de las canteras.

Todo lo que se ha podido hacer para dar impulso á estos trabajos se ha hecho, pues los contratistas no han omitido medio ni gasto alguno aun con perjuicio de sus intereses, en máquinas, aparatos y aumento de jornales, dando orden á los encargados que admitan todos los trabajadores que se presenten; solicitándolos en otras Islas del archipiélago cuando escaseaban y reclamándolos por medio de anuncios en los periódicos, y en el *Boletín Oficial* por conducto del Gobernador civil; elevando los jornales á unas tercera parte más de lo que aparece en el presupuesto de esta obra, precio hasta entonces desconocido en la Provincia.

También se prestaron á emprender el sistema de minas para la explotación de las canteras, desconocido en el país, habiéndose dado una cuyo costo fué de ciento cuarenta mil pesetas, suma que si no hubiera dado resultado el ensayo, era perdida por los contratistas, puesto que el Gobierno nada tiene que ver con esta clase de gastos.

No creo que el Sr. Zuri, sea de aquellas personas que se figuran, que para contratistas de esta clase de obras, es indispensable que en lugar de usar Don, sean Mister, pues que de no ser así, no pueden tener recursos para ello, ni inteligencia para una buena administración, pues considero que estas ideas no pueden existir en persona de sus condiciones, ni creo tampoco, que estimase también preciso que los rematadores, para merecerle su benevolencia, debieron antes de acometer tan *Gran Negocio*, consultarle, si el capital que tenían disponible para ello lo consideraba suficiente; más al emitir su opinión respecto de su pequeñez, casi me inclino á creer que si la empresa hubiera tenido en cuenta las consecuencias de no haber procedido de este modo, antes de consentir en la existencia de un enemigo implacable como el Sr. Zuri, tal vez le hubieran pedido la venia.

De lo expuesto resulta, que los perjudicados en primer término, con la marcha que por necesidad ha tenido que luchar la obra, son los contratistas, á quienes no se les abona sino el importe de la obra ejecutada, reconociendo que los intereses de Tenerife están interesados en su pronta terminación, circunstancia que en manera alguna pugna con los intereses particulares de los aludidos contratistas, que lo desean más que nadie, entre otras razones, para dar al olvido un asunto que más que lucrativo, es enojoso.

Noticias de la Provincia

Alarmas infundadas

El sábado último, según hemos oído, se produjo grande alarma en Las Palmas de Gran Canaria por el rumor circulado de haberse presentado casos de cólera en la población, habiendo acudido varias comisiones á las autoridades, para informarse de la certeza de la noticia, la que seguidamente fué desmentida por aquellas.

Aplaudimos la activa conducta de nuestros vecinos de Las Palmas, por que noticias como las de presentación de casos de cólera en la localidad, necesitan conócerse con presteza para evitar el contagio y mucho mas en un puerto como aquel visitado por buques de todas naciones.

Desgracia

De un hecho, harto desgraciado tenemos que dar cuenta á nuestros lectores. Ayer en el cuartel de la Laguna, el soldado Estanislao Gonzalez y Gonzalez,

hirió gravemente en la cabeza con un tiro de fusil á su compañero Ambrosio Cano Diaz, que fué conducido al Hospital de aquella ciudad, donde falleció á las pocas horas.

Segun tenemos entendido el hecho fué casual.

Gran Hotel

Para el dia 25 de este mes, á las 12 de la mañana, están convocados los Sres. accionistas de la Compañía *Taoro* de hoteles y sanatorium del valle de la Orotava, para celebrar la Junta general ordinaria de que habla el artículo 28 de los estatutos sociales.

Viaje

En el vapor *Viera y Clavijo* ha regresado hoy de Las Palmas, el ingeniero jefe de Obras públicas de la provincia, Sr. D. José de Paz Peraza.

Le saludamos.

En venganza

Casualmente nos hemos enterado de que en cierto pueblo de este distrito electoral donde los *acanariados* no pudieron intervenir las mesas para la última elección, ni se atrevieron á cerrar los colegios, aun disponiendo de los presidentes, dos caciques de la localidad se situaron en las inmediaciones de dichos colegios para amenazar á los que se presentaban á votar y llevar nota de los que hacian caso omiso de sus mandatos para que se retiraran.

Resultado que los caciques, apesar de su *alta significacion* son dueños de los consumos del pueblo, y multaron á varios individuos de los que habían votado contra sus deseos, porque no tenían declaradas en la oficina correspondiente algunas reses que poseian.

Bueno es que se vayan convenciendo esos caciques, si es que tienen buen ojo, que pasó la sazón y que la semilla *canaria* ya no producirá en aquella localidad pingües cosechas, por que desapareció el *coco* de los terrenos y los que antes eran insectos ahora se apoderan del sembrado.

Ayuntamiento

Esta noche á las 8 celebrará sesión ordinaria el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

SECCION MARÍTIMA

Ayer pasó por este puerto, con rumbo al norte, un vapor alemán.

ENTRADA DE BUQUES

Dia 15

BIZZAN.—De Rosario y la Plata, va-

por alemán, consignado á D. Juan Croft.

Dia 16

VILLE DE MACLEO.—De Burdeos, vapor francés, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.

SUTHERLAND.—De Bremen y Amberes, vapor inglés, consignado á los Sres. Ghirlanda Hermanos.

URUGUAY.—De Buenos Aires y Montevideo, vapor alemán, consignado á los Sres. Hamilton y C.^a

RIO.—De Bahía, vapor alemán consignado á los Sres. Hamilton y C.^a

WAZZAN.—De Lóndres y Funchal, vapor inglés, consignado á D. Enrique Wolfson.

ARAB.—Del Cabo de Buena Esperanza, vapor inglés, consignado á los Sres. Hamilton y C.^a

Dia 17

VIERA Y CLAVIJO.—De Canaria, vapor correo interinsular, consignado á D. Juan Croft.

LEON Y CASTILLO.—De la Palma, vapor correo interinsular, consignado á D. Juan Croft.

SALIDA DE BUQUES

BIZZAN.—Para Hamburgo.

VILLE DE MACEIO.—Para Conakry.

SUTHERLAND.—Para Bahía, Rio y Santos.

URUGUAY.—Para Lisboa y Hamburgo.

RIO.—Para Lisboa y Hamburgo.

WAZZAN.—Para Canaria.

ARAB.—Para Lisboa y Southampton.

Telegramas

(DE NUESTRA PROPIEDAD).

Sr. Dr. de EL LIBERAL DE TENERIFE.

Madrid 15—4'35 t.

Viaje régio

S. M. la reina Amelia de Portugal, pasó esta mañana por Madrid, acudiendo á cumplimentarla, el ministro de Estado, Sr. Morret, y el gobernador Sr. Duque de Tamames.

Tribunales

En la solemne apertura de los Tribunales, ha pronunciado hoy elocuente discurso, el Sr. Bustamante, demostrando la necesidad de reformas en la administracion de justicia.

BOLSA
 Deuda perpetua interior, á 72'40.
 Id. id. exterior, á 82'85.
 Id. amortizable 80'75.
 Acciones del Banco de España á 386'00.

CAMBIOS

LONDRES, vista, 29'50 por £.
 PARIS, vista, á 17'00 p8 P.

MENCHETA.

Madrid 15—6'55 t.

El general Borbon

En la conferencia celebrada por el general Borbon con el ministro de la Guerra, Sr. Lopez Dominguez, se ha comprometido aquel á acatar y defender la dinastía reinante en España y á no ocuparse jamás de pretensiones al trono.

El gobierno le respetará en su empleo de general.

MENCHETA

Madrid 16—5 t.

Viaje

El presidente del Consejo de Ministros Sr. Sagasta, ha llegado á S. Sebastián. Mañana almorzará con S. M. la Reina.

Desgracias

En Belmez ha ocurrido una explosión de gas grisú, resultando tres muertos y varios heridos.

MENCHETA.

Los telegramas que proceden son de la propiedad particular de EL LIBERAL DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—EL ADMINISTRADOR.

CAMBIOS EN PLAZA

Paris, á la vista, 17'50 por 100, beneficio al papel.
 Paris, 8 d1 vista, 17'43 por 100, id. id.
 Lóndres á la vista, Libra esterlina, ptas. 29'63 papel.
 Id. 8 dias vista id. ptas. 29'61 papel.
 Id. 60 dias vista id. ptas. 29'59 papel.
 Id. 90 dias fecha id. ptas. 29'52 papel.

da de diez sueldos, pero sólo entonces sintió su humillación poniéndose de color carmesí.

—Mi padre—dijo el colegial—no me niega nada en cambio, y si bien trabajo como un negro, estoy seguro de obtener dos premios el dia de los exámenes: cuando tenga el título de bachiller, el Conde de Musidan ha prometido hacerme su secretario é iré con él á Paris, me divertiré... y tú, ¿qué piensas hacer?

—¿Yo? No sé...

—¡Oh, yo sí! y todo el mundo también. Labrarás la tierra como tu padre; ¿no te parece divertido? ¡Y pensar que el hijo de un gran señor, del hombre más rico del país, está reducido á peor condición que yo, hijo de uno de sus colonos!...

Se separaron, y cuando el Duque de Champdoce volvió á buscar á su hijo, le encontró en el sitio mismo que le había dejado, sin advertir en él nada de extraordinario.

—Enganchemos, y en marcha—exclamó.

El regreso á Champdoce fué silencioso: la conversación de Montlouis había caído en el espíritu de Norberto como una gota de veneno en un vase de agua pura: veinte palabras impremeditadas de un chicuelo iban á destruir la obra de diez y seis años de paciencia y de obstinación.

Desde aquel dia, una revolución completa se ópero en el carácter de Norberto, revolucion que no dejó adivinar, sin embargo. Muchas veces los diplomáticos podrían ir á las aldeas á aprender el disimulo.

Aquel adolescente, que todo lo ignoraba, sabía dominarse á sí mismo, y jamás su rostro se mostró más placentero que entonces, que la tempestad se agitaba en su corazón. Con su bondad acostumbrada, desempeñaba sus groseras ocupaciones, que antes le halagaban y que ya miraba con horror.

Para pillar un sólo indicio de sus pensamientos, hubiera sido necesario seguirle, expiarle.

Entonces hubiérase observado que cuando se quedaba solo permanecía inmóvil, apoyado el codo en el mango de su azadón, con la frente entre las manos, las cejas fruncidas, reflexionando horas enteras, él, que en otro tiempo no tenía más fijeza que la del pájaro que canta en los bosques.

Su tez, tostada por el sol, tenía algo de bronceada, y sus cabellos negros y rizados, sus grandes ojos melancólicos, eran rasgos de verdadera belleza. Los duros trabajos á que se había consagrado desarrollaron su musculatura, sin alterar su esbeltez.

Su estado moral era el de un completo salvaje. Sujeto por su padre á la más estrecha dependencia, jamás se había alejado una legua del castillo.

Para él, la aldea de Bivron, con sus sesenta casas, su alcaldía, su iglesia y su posada, era una mansión de delicias, un centro de animación y de tumulto; ¡para él no había nada más allá!

Apenas había hablado con tres personas extrañas, y los numerosos criados del Duque de Champdoce temían demasiado á su señor para pronunciar una palabra que iluminase á su jóven amo ó que le diera que pensar.

Así criado, Norberto no podía adivinar otra existencia distinta de la suya, y levantarse con el dia, trabajar con el arado ó la azada, dormir tras una cena frugal, debía parecerle el único fin para que nace el hombre.

Tenía, sin embargo, sus distracciones; la misa mayor, los domingos era un verdadero acontecimiento para él y entreteníase á la salida en ver los grupos que formaban los mozos de la aldea, mucho más si se ponía á jugar á la barra ó la pelota.

Cierto es que los mozos hablaban entre sí, y se reían cuando él les dirigía la palabra; pero era harto cándido para reparar en ello.

Después de la misa, acompañaba á su padre ó iba á inspeccionar los trabajos de la semana, y obtenía permiso para poner lazos á los pájaros; no tenía la menor noción de la vida real, del mundo, de la sociedad, ninguna idea del trato de las gentes ni del valor del dinero.

Aterrado de su inteligencia, de su viveza, su padre se había obstinado en tenerle en perfectas tinieblas.

Tal era Norberto, cuando una noche su padre le intimó el orden de acompañarle al dia siguiente á Poitiers.

El Duque de Champdoce había recibido el dia anterior el producto en venta de quince pares de mulas, y trataba de dar colocación á aquel dinero, porque él no gustaba de tener el dinero ocioso.

Clan Line Steamers
RA CAPETOWN
 Saldrá el día 18 del corriente el vapor inglés
Clan Macnab

Admite solamente pasajeros.
 Consignatarios.—Ghirlanda Hermanos.

NORDDEUTSCHER LLOYD
 PARA BAHIA. RIO JANEIRO Y SANTOS.
 Saldrá el 16 del corriente el magnífico vapor

Sutherland
 Admite pasajeros.
 Consignatarios.—Ghirlanda Hermanos.

Linea de Vapores Trasatlánticos de Pini-
llos Saenz y Comp. de Cadiz
 El hermoso vapor
Martin Saenz

saldrá de este puerto el 20 de setiembre para
PUERTO RICO Y HABANA
 Admitiendo carga y pasajeros.
 Agente, AURELIANO YANES

Vapores correos de la Compañía Trasatlántica
 (ANTES DE ANTONIO LOPEZ C.)
Servicio de Cuba

El día primero de cada mes sale un vapor de este puerto para la Habana, con trasbordo en Las Palmas y escala en Puerto Rico.
 La llegada a la Habana de estos vapores tiene lugar el día 14 del mismo mes.
 Por esta línea se admiten pasajeros para Puerto Rico, la Habana, Progreso y Veracruz.

Para Cádiz Barcelona y Marsella
 Cada dos meses del 18 al 20 sale un vapor de este puerto para dichos puntos.
 Admite carga y pasajeros.—Para más inform. en Santa Cruz de Tenerife
 Agente, JUAN LAROCHE

New Zealand Shipping Company, R. M. S.
VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Plymouth y Londres

KAIKOURA
 Saldrá de este puerto el día 20 del corriente
 Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga
 HAMILTON Y C.

Forwood Brothers & Comp.
 El hermoso vapor FRUTERO
Wazzan
 Saldrá de este puerto el día 19 del corriente para
LA MADERA Y LONDRE
 Admite carga y pasajeros.
 Agente.—BY WOLFSON.

COMPañIA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

Al público

Con el fin de facilitar aún más el tráfico entre los principales Puertos de la Provincia y los muy importantes de la parte del Sur de esta Isla, esta Compañía ha acordado que desde este mes hagan sus vapores tres expediciones mensuales á aquellos Pueblos con arreglo al siguiente Itinerario provisional.

1.ª EXPEDICION	Dias	2.ª EXPEDICION	Dias	3.ª EXPEDICION	Dias
Salida de Canaria.	8 noche	Salida de Canaria.	17 noche	Salida de Canaria.	29 noche
Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	10	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	18	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	30
Los Abrigos y Cristianos.	11	Los Abrigos y Cristianos.	19	Los Abrigos y Cristianos.	1
Adeje y Guia.	12	Adeje y Guia.	20	Adeje y Guia.	2
Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	13	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	21	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	3
Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	14	Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	22	Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	4
Salida para Canaria.	15 noche	Salida para Canaria.	23 noche	Salida para Canaria.	5

Los precios de pasaje y carga los mismo que han regido hasta ahora.

Agente, JUAN CROFT.—Marina núm. 11.

LOS NIÑOS ENGRUESAN
 y se desarrollan tomando la célebre
EMULSION
SCOTT
 de Aceite de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de Cal y Sosa.
LA TISIS, LA ESCROFULA, LA DEBILIDAD PULMONAR, LA TOS Y CATARROS, LA ANEMIA, EL RAQUITISMO, Y LAS ENFERMEDADES DE EXTENUACIONES NO ATACAN A LOS QUE TOMAN LA EMULSION DE SCOTT.
 Más fácil de tomar y más efectiva que el simple aceite.
 CUIDADO CON LAS IMITACIONES. Los frascos de la Emulsion de Scott legítima llevan adherida á la cubierta la etiqueta que representa á un hombre con un bacalao á cuestas. Preparada por SCOTT y BOWNE, Nueva York.
 Depósito al por mayor y menor número 16, calle de la Cruz Verde Santa Cruz de Tenerife.

Mandó á su hijo que le acompañase, porque iba comprendiendo la necesidad de iniciarle en el manejo de aquella inmensa fortuna que se encargaría de triplicar por orden de su padre.
 Partieron, pues, una mañana, en una de esas carretas que son los vehiculos más abundantes del país.
 Llevaban á sus piés cerca de cuarenta mil francos en metálico, carga tan pesada, que era necesario que, al ascender una colina, bajasen ellos del carruaje para descargar algo el caballo.
 Norberto estaba radiante. Hacía mucho tiempo que ardía en de seos de ver á Poitiers, que distaba del castillo solo dcinco legua.
 Había oído hablar con tanta variedad de la hermosa ciudad, como dice una canción, que, á medida que se acercaba, sentía extraño terror.
 Poitiers no es precisamente la ciudad más bella de Francia; el pavimento es detestable, las calles tortuosas, las casas parecen datar de diez siglos, y sin embargo, Norberto se quedó desvanecido.
 Mientras la carreta atravesaba al paso la ciudad, creía ver en cada una de sus tiendas las maravillas de las Mil y una noche.
 Era día de mercado, y el joven se asombró de la animación y del gentío, porque él, en su candidez, no creía que la tierra contase tantos habitantes.
 Tal era su preocupación, que no advirtió que el carruaje se había parado, y tuvo su padre necesidad de tocarle en el brazo y decirle.
 —¡Hemos llegado!
 Entraron en casa del notario y todavía el pensamiento del joven recorría la ciudad.
 Ayudó á descargar maquinalmente los sacos del dinero, y no observó la atención respetuosa con que el notario les recibió, así como no entendió una palabra de la interminable conversacion que su padre y él sostuvieron respecto al mejor empleo del dinero.
 Por fin, el Duque salió, llevándose á su hijo.
 Fueron á dejar carro y caballería, y almorzaron un pedazo de carne fiambre y un vaso de vino en la posada, entre los arrieros y chalanés, que habian concurrido al mercado de

aquel día.
 El Duque no había ido sólo á colocar su dinero; pensaba aprovechar la proximidad de la selva para buscar á un molinero que le debía una cantidad. Terminado el almuerzo, dijo á su hijo que le aguardase, y partió.
 El joven se quedó plantado á la puerta de la posada, absorto de lo que pasaba, cuando sintió que le tocaban en el hombro.
 Extremeciése y se volvió bruscamente, encontrándose con un joven de su edad, que le dijo riéndose:
 —¡Cómo! ¿no reconocéis á los amigos?
 Necesitó Norberto reflexionar algunos instantes para exclamar:
 —¡Montlouis!
 Aquel Montlouis era hijo de uno de los arrendatarios ó colonos de Champdoce, y había sido en su niñez camarada de Norberto.
 En otro tiempo se habian unido para llevar sus vacas al campo y pasar el día buscando nidos.
 Hacia cinco años que se habían perdido de vista, y la vacilación de Norberto estaba fundada en el traje de Montlouis: llevaba levita de botón dorado y sombrero de copa, que era lo que constituía el uniforme del colegio donde cursaba.
 Mientras el gran señor quería hacer de su hijo un aldeano, el aldeano quería hacer del suyo un caballero.
 Norberto quedó sorprendido de aquella diferencia de traje, hasta el extremo de no encontrar una frase que dirigirlle.
 —¿Qué haces aquí?—dijo Montlouis.
 —Aguardo á mi padre.
 —Pues creo que nos dará tiempo para tomar una taza de café.
 Y sin aguardar la respuesta de su antiguo camarada, le arrastró hacia un café próximo á la posada; la superioridad de Montlouis parecía evidente, y como era natural, abusó de ella.
 —Si el billar no está cerrado—exclamó—te propongo una partida. Ciertó es que el jugar cuesta dinero, y tu padre, seguramente, no te dará mucho.
 Norberto no había dispuesto en su vida ni de una mon-